

Indignante visita

Araceli Damián*

Verdaderamente causa indignación la visita de Vicente Fox y su comitiva a las comunidades más pobres del país. Mientras afirma que la pobreza “nos duele a todos”, este acto mediático se da en medio del escándalo del gasto de casi tres millones de pesos en vestuario para la pareja presidencial entre 2001 y 2004, y otro relacionado con el gasto de más de un millón de pesos para “presentar” condolencias al vaticano. Esto sin contar el millonario gasto en “pre-precampañas” que burdamente tratan de ocultar los pre-precandidatos priístas y panistas por igual.

Los más de cuatro millones de pesos gastados en vestuario y condolencias hubiesen permitido otorgar la beca alimentaria del Oportunidades a un pueblo entero de 2,500 habitantes durante todo un año. El cinismo es monstruoso. Ataviado con su atuendo de oro y plata, Fox se mostró orgulloso de pisar tierra del Oportunidades.

A pesar de tratar de presumir la efectividad de su programa estrella, las fallas del Oportunidades quedaron develadas una vez más con su visita. El presidente comió en casa de Angelina, cuya familia no es beneficiaria del Oportunidades, a pesar de su evidente extrema pobreza.

¿Por qué la familia de Angelina, quien es responsable del sustento de ocho menores, propios y adoptados (huérfanos, según los reportes periodísticos), no pertenece al Oportunidades? Por las fallas de focalización en el programa, por supuesto. ¿Por qué en zonas tan pobres un programa público genera en paralelo a la marginación ya vivida, la provocada por errores de diseño? ¿Acaso no es más conveniente cubrir al 100% de esas comunidades?

Pero supongamos que después de la visita real, perdón, presidencial, la familia de Angelina se incorpora al Oportunidades. La beca alimentaria que recibirá es de 170 pesos al mes (según las reglas de operación del programa), es decir, 18 pesos por persona al mes, o un poco más de sesenta centavos por persona por día. Por si fuera poco, Angelina tendría que aprender a administrar su dinero, ya

que la beca se otorga bimestralmente. Contar con 340 pesos de un jalón debe ser toda una tentación en esas comunidades.

El monto del apoyo podría aumentar mediante becas educativas. Suponiendo que los hijos de Angelina estén inscritos en la escuela primaria, el ingreso de su familia podría llegar hasta mil cincuenta y cinco pesos al mes, monto máximo que puede recibir una familia con niños inscritos en primaria o secundaria, según las reglas de operación.

Este monto lo recibiría durante diez meses al año (de septiembre a junio), ya que en los dos meses de vacaciones (julio y agosto), de acuerdo con la Sedesol como los niños no van a la escuela, tampoco comen. En esos diez meses, la familia de Angelina tendría cuatro pesos con cuarenta centavos por persona al día adicionales al ingreso que ahora tiene. Esa magra cantidad difícilmente permitirá a los integrantes de esta pobre familia dejar de sentir y sufrir en carne propia la pobreza.

La visita de Fox muestra, por un lado, su alto grado de desinformación y desconocimiento de la realidad social de nuestro país y, por otro, pone en evidencia (una vez más) que reacciona al ruido que pueda afectar su “imagen internacional”, más que seguir una estrategia de trabajo.

Para información del presidente y sus secretarios de estado que lo acompañaron, los municipios recientemente visitados fueron desde diciembre de 2001 identificados por CONAPO como los dos de mayor marginalidad del país. Sin embargo, la resonancia mediática que tiene un documento avalado por un organismo internacional como el PNUD, no se compara con la talacha elaborada por las agencias del gobierno federal.

El bajo nivel de entendimiento de la realidad social del presidente lo llevó a realizar promesas francamente incoherentes. ¡Promete una Universidad Multicultural en donde más del 70% de los mayores de 15 años son analfabetas!; ¿Por qué no les ofrece educación para adultos? ¡Promete equipar a todas las escuelas primarias de la zona con pizarrones electrónicos cuando más del 65% de las viviendas no tienen energía eléctrica, el 85% no tiene drenaje y el 98% tiene piso de tierra! Imagine usted la calidad de las instalaciones de las escuelas primarias.

Fox prometió que la fundación de su esposa “Vamos México”, conjuntamente con su empresa favorita, TV Azteca, donarán estufas que sustituyan a los braceros, “cuyas emisiones son la principal causa de muerte infantil en la zona”. Tendríamos que preguntar qué tipo de estufas pretende donar Martita. Si son para cocinar, no resolverán el problema de las emisiones, porque los niños mueren en época de frío, cuando sus familiares dejan encendidos los braceros por la noche para calentar sus viviendas. Este problema no se resuelve con estufas para cocinar. Se tienen que cambiar materiales de construcción, no sólo del piso como prometió Fox, sino también en muros y techos. Todo ello, conjuntamente con la instalación de sistemas alternos y seguros de calefacción es lo que evitaría la muerte de los menores.

Finalmente, el contubernio entre priístas y foxistas es vergonzoso. No es posible que en medio de un escándalo de represión a la libertad de prensa, en el que se señala al gobernador Oaxaqueño, Ulises Ruiz, como responsable, la pareja presidencial se pasee de la mano junto a él. Ojalá que acabe ya este sexenio.

*El Colegio de México, adamian@colmex.mx